



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/314
23 de marzo de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 23 DE MARZO DE 1999 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE
LA MISIÓN PERMANENTE DE YUGOSLAVIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de acompañar con la presente la respuesta del Presidente de la República Federativa de Yugoslavia, Slobodan Milosevic, al mensaje de los Copresidentes de la Reunión de Rambouillet, los Ministros de Relaciones Exteriores de Francia y Gran Bretaña, Hubert Vedrine y Robin Cook (véase el anexo).

Le agradecería que la presente carta y su anexo se distribuyan como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vladislav JOVANOVIĆ
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Respuesta del Presidente de la República Federativa de Yugoslavia
al mensaje de los Copresidentes de la Reunión de Rambouillet, los
Ministros de Relaciones Exteriores de Francia y Gran Bretaña

Esta es mi respuesta al mensaje que me han enviado.

Las conversaciones de París, que ustedes consideran suspendidas, no se celebraron en absoluto. La delegación del Gobierno de la República de Serbia y los representantes del movimiento separatista y terrorista albanés nunca se reunieron para conversar.

En lo que respecta al "acuerdo" firmado, en París se firmaron dos documentos.

Uno de los documentos fue firmado por los representantes de las comunidades nacionales de Kosovo, y éstos son los representantes de Kosovo. El otro documento fue firmado por los representantes del movimiento separatista y terrorista albanés, y éstos, por supuesto, no son los representantes de Kosovo.

Sin embargo, ese otro documento, al que ustedes llaman Acuerdo de Rambouillet, no es el Acuerdo de Rambouillet. Porque ni en Rambouillet ni en París quienes fueron a negociar realmente lo hicieron. Entre ellos no se celebraron conversaciones y, en consecuencia, no hay un documento común que se pueda aceptar o rechazar.

Además, el texto que ustedes llaman Acuerdo de Rambouillet fue publicado por la prensa de Kosovo (el periódico albanés Koha Ditore) antes de que comenzaran las conversaciones de Rambouillet.

Belgrado es tolerante, pero no estúpido. Gracias a la estupidez de un tercero se publicó el documento que debió haber sido el resultado de conversaciones que todavía no se han celebrado.

Por supuesto, no tenemos nada en contra de que se prepare un proyecto de documento antes de que comiencen las conversaciones. Pero nos oponemos enérgicamente a que las conversaciones no se celebren en absoluto y a que se nos pida firmar, como si fuese un acuerdo, algo que podría llegar a ser un proyecto de acuerdo y sin que nos hubiésemos reunido con quienes tendríamos que haber celebrado el convenio.

En consecuencia, mi respuesta a vuestra afirmación de que "el acuerdo está sobre la mesa", es la siguiente: sólo podía encontrarse sobre la mesa un proyecto de acuerdo. Pero en una mesa vacía no se puede celebrar un acuerdo; y tampoco se puede llegar a un acuerdo cuando sólo está ocupado un lado de la mesa. Los interesados en celebrar el acuerdo se deben sentar a la mesa.

En cuanto a vuestras amenazas de una intervención militar de la OTAN, vuestros pueblos deberían avergonzarse de ellas, porque ustedes se están preparando a utilizar la fuerza contra una pequeña nación europea únicamente porque protege a su territorio del separatismo, a sus nacionales del terrorismo

/...

y a su dignidad histórica contra malhechores que nada saben de historia o dignidad.

Ustedes dicen que los grandes desplazamientos de nuestras fuerzas de seguridad son una cuestión que causa gran preocupación. Si ustedes piensan que se trata de una cuestión que preocupa a los separatistas que desearían quedarse con una parte del territorio de Serbia y Yugoslavia, por supuesto esos separatistas deberían estar preocupados. Si lo que ustedes tienen presente es a algunos posibles agresores de fuera de Yugoslavia, ello también debería preocuparlos.

¿Es realmente posible que una persona normal pueda pensar que alguien que está siendo amenazado no mostrará la intención de defenderse?

Ustedes son Ministros de Relaciones Exteriores de dos países europeos y, por ende, diplomáticos distinguidos. En tal condición, ustedes tienen el derecho de mediar, negociar, promover la buena voluntad, tratar de lograr la paz en Europa y de que haya mejores relaciones entre las naciones. Pero ustedes no tienen el derecho de amenazar a otros países y a otros nacionales ni de decidir cómo se vivirá en otros países.

Mantenemos nuestra enérgica opinión de resolver los problemas de Kosovo y Metohija por medios pacíficos y negociaciones. El hecho de que ni en Rambouillet ni en París se hayan celebrado negociaciones no quiere decir que las hayamos abandonado. Por lo menos, desde nuestro punto de vista pacífico y democrático.

Slobodan Milosevic
